

# ESTUDIO SOBRE LA PASIÓN FUTBOLERA EN TEPATITLÁN

CÁNDIDO GONZÁLEZ PÉREZ

**UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, MÉXICO**

ORCID 0000-0003-4876-5734

CARTA TEPA MAYO 4

## Resumen

Lo que aquí se presenta es el resultado de una investigación cualitativa de corte económico-sociológico y tiene como principal objetivo describir las influencias que conforman la pasión futbolística en un municipio del occidente de México. La metodología se basa en entrevistas abiertas a personajes clave que han participado activamente en la forja de grupos deportivos que son apoyados por fanáticos del deporte en Tepatlán, Jalisco, México; se pone bajo relieve el marco teórico proporcionado por la teoría sociológica de Bourdieu para exponer y debatir los resultados. Las conclusiones dan luz sobre dos aspectos particulares: de cómo la influencia económica ha moldeado a la fanática, y de cómo de manera simultánea se han creado mitos sobre esa influencia económica. Su originalidad consiste en que constituye el primer trabajo de análisis sociológico en la región sobre aspectos deportivos.

## Palabras clave

Influencia económica, microsociología, pasión deportiva.

# STUDY ON SOCCER FEVER IN TEPATITLÁN

CÁNDIDO GONZÁLEZ PÉREZ  
*UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, MEXICO*  
ORCID 0000-0003-4876-5734

## **Abstract**

What is presented here is the result of a qualitative research of an economic-sociological nature and its main objective is to describe the influences that shape the passion for soccer in a municipality in western Mexico. The methodology is based on open interviews with key figures who have actively participated in the forging of sports groups that are supported by sports fans in Tepatitlán, Jalisco, Mexico; the theoretical framework provided by Bourdieu's sociological theory is highlighted to present and discuss the results. The conclusions shed light on two particular aspects: how economic influence has shaped the fan base, and how myths about that economic influence have been simultaneously created. Its originality consists in the fact that it constitutes the first work of sociological analysis in the region on sports aspects.

## **Keywords**

Economic influence, microsociology, sports passion.

## Introducción

La pasión futbolera en Tepatlán es muy particular, es el deporte por excelencia de la región y lo practican personas de todas las clases sociales. Se ha de llamar la atención en dos aspectos particulares que guiarán este análisis: es evidente la influencia económica en moldear la afición futbolera; y por otro lado, al mismo tiempo de la existencia de factores tangibles, se crean elementos simbólicos que no tienen respaldo en la realidad social y que dan lugar a mitos. Este último aspecto no es novedad en las prácticas de análisis económico y social de fenómenos del ámbito microsociológico, por ejemplo, Garfinkel, considerado el padre de la Etnometodología, afirma que “El mundo social es una realidad simbólica, atribuimos significados a los objetos del medio los cuales condicionan nuestra conducta” (Alicia Garrido, 2007). Los grupos sociales exitosos de la sociedad tepatlense, han desarrollado la pasión por el fútbol manifestándose a través de la construcción de canchas deportivas de mejor calidad que las públicas. Grupos de favorecidos económicamente o de profesionistas se han organizado con estos fines manifiestos, e inclusive, hay casos en que han desarrollado cotos privados donde las canchas deportivas son solamente una amenidad, un anexo en el cual se reúnen los fines de semana para practicar su deporte favorito. Las canchas públicas no cuentan con iluminación artificial para jugar por las noches, las privadas sí y las hay con pasto sintético, baños de vapor, bares y estacionamientos particulares. Hay casos en que han sido construidos bajo el peculio de una sola persona, no necesariamente un grupo. Gutiérrez (2012), afirma que “la acción social es explicada en términos de estrategia, partiendo de la hipótesis de que, según una lógica de costo-beneficio, el actor social selecciona aquella alternativa que, entre las que le brindan sus condiciones objetivas, considere acorde a sus intereses ligados a su posición dentro de ese sistema”.

## Marco teórico

Las estructuras sociales que son cualitativas y no se pueden medir, toman forma al objetivarse en los individuos, y al hacerlo, es posible describirlas. Por ejemplo, no se puede cuantificar el grado de afición de los grupos sociales a un determinado deporte pero sí es posible analizar un grupo de personas que son fanáticas<sup>1</sup>

---

1 “... es cierto que un niño de cualquier parte del mundo puede desconocer el nombre del presidente de su país, pero seguro que recita la alineación de su equipo de memoria” (Fábregas y Barbosa, 2001; 356).

de cierto club deportivo aun y cuando ellos no practican ese deporte; en parte, de eso se trata este trabajo, de explicar cómo se expresan algunos grupos sociales que son seguidores de un equipo en particular y antagonistas de otro disputando aspectos banales en muchos de los casos. De acuerdo a la teoría sociológica de Bourdieu, lo que él denomina “campos” son las estructuras sociales, y “habitus” representan las acciones que realizan los individuos al interior de dichos campos (Sequeiros, 2020); es decir, las manifestaciones sociales relacionadas a la afición futbolística que realizan las personas pueden ser observadas y analizadas de acuerdo a las cosas que hacen los seguidores de los equipos. Los actores sociales eligen realizar el tipo de acciones que les conviene a sus objetivos particulares, estos pueden ser religiosos, una apuesta, deportivos (como es el caso que nos ocupa en este trabajo), del arte, económicos o de cualquier otro aspecto cultural. Generalmente la posición económica de las personas influye en las afinidades y confrontaciones con otros. Una regla general que existe en este tipo de análisis sociológico, es que siempre existe algo por lo que se compite: un grupo de creencias, un bono de prestigio, un triunfo electoral, uno deportivo o un logro social (en no pocas ocasiones, las cosas por las que se compite suelen ser de poco valor real y mucho estimativo<sup>2</sup>); como corolario, siempre que se obtienen los mejores resultados, se busca mantenerlos el mayor tiempo posible y los grupos antagonicos, a quitárselos mediante estrategias subversivas (Gutiérrez, 2012; Martínez, 2007).

Mención especial nos merece el hecho de la existencia de capital económico que se utiliza buscando inclinar la balanza para los fines específicos que se plantean los grupos participantes en las confrontaciones para el logro de sus fines. Además de lo económico, se invierte mucho tiempo y esfuerzo en las diferentes manifestaciones de capital cultural. El objetivo de este trabajo es explicar cómo se utilizan el capital económico y el cultural como instrumentos de sus fines.

“El capital de relaciones mundanas, capital de honorabilidad y de respetabilidad, que puede procurar beneficios materiales o simbólicos como aquellos que suelen estar asociadas a la participación de un grupo

---

2 En la teoría sociológica se le denomina “capital simbólico”.

<sup>3</sup> raro y prestigioso. Los efectos de esta especie de capital son particularmente visibles en aquellos casos en que diferentes individuos obtienen un rendimiento diferencial de un capital (económico o cultural) mas o menos. Equivalente según el volumen de capital social que ellos pueden movilizar en relación con un grupo (familia, antiguos compañeros de escuela de “élite”, nobleza, club selecto, etc.) ...” (Gutiérrez, 2012).

## Metodología

El medio utilizado para la explicación de los hechos sociales es de corte cualitativo con sustento en los testimonios de vida de un grupo selecto de entrevistados y de documentos. Hacemos uso de la tradición fenomenológica de Mead y sus seguidores para el análisis y la exposición de los resultados en este estudio de caso, y utilizamos la teoría sociológica de Bourdieu para enriquecer la discusión (Manzo, 2010; Huanca, 2021) . Se parte de una etnografía de mediados de los años setenta en la población de Tepatitlán, Jalisco, al occidente de México.

## Resultados y discusión

» Un antecedente

Un hecho histórico de la profunda afición al fútbol en Tepatitlán, inició a principios de los años setenta con el triunfo de un equipo amateur de la rama juvenil. El torneo tuvo lugar en Oaxaca y aunque era tradición que la ciudad donde fuera la sede le correspondía cubrir los gastos de alimentación y hospedaje de los visitantes, esa ocasión fue una excepción. Con esa idea de recibir los apoyos convenidos, tomaron camino los competidores que representaban al estado de Jalisco y de los cuales una cantidad importante era originaria de Tepatitlán, se habían hecho cargo solamente del costo de transporte en un trayecto que los debería llevar hasta el sur de país, que si bien no era muy costoso, sí pesado porque debido al estado de las carreteras les había llevado a más de 24 horas continuas de incomodidades y sufrimientos. Todo lo compensaba para los jóvenes participantes porque les ilusionaba mucho el competir en un evento nacional. Para sorpresa de los deportistas alteños, después del

---

3 De acuerdo a especialistas en materia deportiva, la importancia cada vez mayor de inversiones económicas en las actividades deportivas ha despertado el interés científico para analizar este tipo de fenómenos (Fábregas y Barbosa, 2001; 351).

largo y penoso viaje, se encontraron con la noticia de que a los representantes de Veracruz y de Jalisco, no les abonarían los pagos pactados; ante la incertidumbre y la molestia del grupo, optaron por hacer un esfuerzo para costear esos gastos. Pudieron conseguir el apoyo de una escuela secundaria que ofrecía un servicio de internado para alumnos y el pago de algunas habitaciones en un motel de paso. Quienes se quedaron en el internado sufrieron porque las literas para dormir eran muy pequeñas ya que estaban acondicionadas para niños de secundaria, la mayoría no cupo en las “camas” y además no había agua corriente en las regaderas ni en los lavabos. Quienes durmieron en el motel tuvieron que compartir camas con varios compañeros.

La representación de Jalisco no había obtenido buenos resultados en esa categoría, el último triunfo lo habían logrado catorce años antes. Otra novedad que experimentaron fue que usaban tequila con sal para dar masaje a los competidores, no se contaba con los implementos necesarios. Miguel González, uno de los entrevistados, recuerda que Rodolfo Velázquez les sugería que se regresaran a Tepatitlán a manera de reclamo porque no les habían cumplido con lo acordado y que en todas las sedes anteriores se habían respetado. Años antes, cuando les habían correspondido ser la sede al estado de Jalisco, los responsables de Tepatitlán habían cumplido al pie de la letra lo estipulado: don Rodolfo Velázquez se había hecho cargo del hospedaje (por eso su molestia), Rogelio González la alimentación junto con los Jáuregui que tenían un restaurant; la calidad de los hoteles no se puede decir que fuera en aquella ocasión de la más alta calidad pero las delegaciones municipales colaboraban en la medida de sus posibilidades. El ímpetu incrementado por la mala recepción y la técnica futbolística que habían desarrollado, dieron fruto y ganaron el campeonato. La noticia corrió como polvorín porque el fútbol en Tepatitlán no era solo el deporte que más se practicaba, sino que era el único que despertaba las más altas pasiones. El regreso del equipo y la noticia tan importante, se vieron coronadas por el júbilo público en todo el municipio y por mucho tiempo, inclusive, el gobernador del estado don Alberto Orozco Romero les hizo una recepción oficial para felicitarlos en el año de 1973.

El incremento de la afición era palpable, pero el inicio de las confrontaciones internas tuvo lugar en la misma época con el nacimiento de un equipo que le hizo la competencia al Tapa, que para la época y hasta el día de hoy era el máximo representante local, ese equipo fue el Industrial.

» El semillero se esparce.

Los hermanos González Navarro, Rogelio y Miguel, jugaron en el equipo Oro cuando le cortaron el sexto campeonato a las Chivas del Guadalajara; Miguel no titubea cuando especifica la fecha: “fue un 20 de septiembre del año 1962”. Había sido él quien primero se había incorporado al equipo a finales de 1958 (véase foto número 1) y luego Ramiro Navarro de Anda (el hijo del “Gringo Navarro” como se le conoce en la localidad) en 1961 y después Rogelio en 1962. La gran mayoría de los pobladores se habían hecho fanáticos del fútbol, a excepción de don Juan Francisco González Navarro, padre de Miguel y Rogelio, a él nunca le gustó ese deporte porque creía que se dedicaban a eso solamente las personas que no les gustaban los compromisos serios “mi papá quería gente trabajadora pero con nosotros se equivocó” dice ufano Miguel. Rogelio abandonó su prestigioso trabajo como cajero del Banco Industrial para contratarse en el Oro y en una ocasión, cuando se divulgó en la prensa deportiva que el Cruz Azul lo quería comprar (hecho que finalmente sucedió), su padre había dicho “¿Cómo que lo van a vender los hijos de la chingada si es mío?”.

El principal semillero de nuevos prospectos para el fútbol fue el equipo Tepa, el de los pobres, pero salían y probaban suerte en el Atlas, el equipo nacional que para Jalisco representaba a los ricos. Por ejemplo Miguel González que había sido uno de los pioneros, donde inició su carrera profesional fue en el Atlas (junto con otro joven tepatitlense de nombre Alfonso) y luego lo llamaron a prueba en el Oro. Los entrenamientos eran los días martes y jueves; él, llegaba a la Central de Autobuses y se iba caminando hasta la tienda que tenía un tío por la calle Obregón en el número 110. Como se dice coloquialmente “no olvidaban la cruz de su parroquia” porque tenían el temor de perderse si equivocaban de camión, por eso prefería caminar, el trayecto era fácil aunque distante: al salir de la Central Camionera, tomaba a la derecha por la Calzada Independencia y una cuadra antes de llegar al mercado San Juan de Dios doblaba a la derecha y después de la segunda cuadra le quedaba la tienda al principio de la siguiente cuadra. No era privativo para el joven Miguel lo de la cruz de su parroquia, recuerda que otro de sus compañeros: Natividad Salcedo quien jugaba de defensa en el mismo equipo, le preguntaba cuando se tenían que regresar por separado ¿cómo le hago para regresar a Tepa?

Foto número 1



Fuente: fotografía de Miguel González Navarro, proporcionada por el propio jugador.



Otro de los conceptos erróneos que se han señalado, era considerar que los jugadores cuando eran contratados en la Primera División (el máximo nivel de fútbol en México) gozaban además de prestigio (que era verdad), de una vida licenciosa y de altos recursos económicos (que era falso). De entre los jugadores que más destacaron en la época de los años setenta que es cuando inició el conflicto entre el Tepa y el Industrial, el “Manguito Nario” hacía huaraches y era apoyado por don Alfonso Martín del Campo para que pudiera cumplir sus compromisos futbolísticos. Germán Ascencio apodado “el Tamal”, tenía su negocio de venta de calzado. Unos pobres y otros bravos, a mediados de los años sesenta era muy común ver que gran cantidad de personas portaban armas en la cintura, ese era el caso de Rogelio, cuando iba a cumplir sus compromisos a Guadalajara, comenta (no sin pena) llegaba armado. Los entrenamientos del equipo Oro a mediados de los años sesenta eran en el parque San Rafael, una colonia popular al oriente de la ciudad; había una regla establecida de que quien llegara tarde se le descontaría quinientos pesos de su sueldo.

Un entrenamiento en que llegó cinco minutos tarde por aquello de tomar el camión en la menor medida de las posibilidades, pero en esa ocasión también por motivo de enfermedad de su madre, le fue aplicada la multa. Nunca olvidó el detalle pero considera que se lo cobró porque el propietario del equipo los visitó para saludarlos y cuando fue el turno de Miguel, éste le tomó la mano pero levantada, no abajo como se acostumbra el saludo y le preguntó:

-¿Le gustan las Vencidas?

-No juego a eso -le contestó- ¿por qué me preguntas?

-Porque aquí traigo esta nota firmada por usted y está vencida.

No le habían pagado algunas mensualidades. Ese acto y el hecho de que su tío Adolfo Navarro Castellanos, hermano de su mamá, era comerciante mayorista y socio del equipo, le favoreció para no ser sancionado. Le había quedado el resabio de que una llegada tarde de cinco minutos y que la razón principal había sido una enfermedad. Inclusive, decía en los pasillos ¿ellos no tendrán madre?

Otros tepatitlenses que estuvieron a prueba pero no fueron admitidos en el equipo regular: Antonio Ascencio y Juan Manuel González Navarro

(hermano de Ramiro quien fue muy exitoso). El “Alemán”, José Luis Vara y Gil Loza jugaron también en el Atlas de los ricos. Nicandro López era un jugador muy bueno pero ya habían iniciado las inquinas por la afición, decía que quería fracturar a Rogelio (y sus frases no quedaban en el viento porque había lastimado a tres jugadores en los entrenamientos). Quizás, uno de los mayores logros de esa época fue la presencia en el mundial de Inglaterra de Ramiro Navarro, de quien a la postre regalaron su carta al equipo Oro (conjunto de gran tradición pero que en las distinciones de ricos y pobres no pintaba, el encono era solamente entre el Atlas y las Chivas). Miguel González estuvo concentrado en la selección nacional y participó en una gira por Sudamérica, jugaron en Colombia, Perú, Uruguay, Chile y Brasil en el estadio Maracanã. Obtuvieron buenos resultados aunque recuerdan una dolorosa derrota en Belo Horizonte. Todos ellos se iniciaron en el Tepa.

» Nace un nuevo equipo y se polariza la afición

El Colegio Morelos fue formado por los Maristas y es una institución de gran prestigio en Tepatitlán (se comenta que el famoso equipo América tiene esos orígenes), se puede decir que el acendrado fanatismo futbolero ahí también se inició porque la mayor parte de los jugadores de ahí se formaron. El equipo representativo de la población es el apócope del nombre del municipio: el Tepa. Quienes lo dirigían representaban fielmente las costumbres alteñas: fervientes religiosos, chovinistas y actuar conservador.

Don Alfonso Martín del Campo era el director técnico y cada domingo el sermón obligatorio para los jugadores era que no debían desvelarse en las “Discos” cuya tradición estaba en su pleno apogeo a principio del decenio de los setenta. Si llegaban “crudos” por haber tomado tequila un día antes, peor aún. Dicen que las amenazas eran hábito “el que traiga resaca o se haya dormido muy noche bailando, va a ser suspendido”. No se la creían, siempre era lo mismo, pero llegó un domingo que las amenazas se convirtieron en realidad: “fulano, zutano, perengano, están dados de baja porque se les vio tomando anoche y se quedaron bailando hasta muy tarde en la Disco”.

La noticia cayó como balde de agua fría y no supo nadie qué hacer, nunca habían pensado que se pudiera llegar a tomar esa decisión. Ese día se originó la mayor confrontación deportiva y las historias son divergentes

con respecto al nombre: que nació el equipo Industrial porque algunos jugadores vivían en la zona donde se congregaba la mayor parte de trabajadores en las industrias pero la ciudad no se caracteriza por ese tipo de producción a la fecha y con menor razón hace medio siglo. Otra versión afirma que Teodoro y Elio Vázquez trabajaban en una tenería que se ubicaba enfrente de la empresa Volkswagen (don Juan Plascencia era cerrajero en la misma zona); una más, y la más creíble, de que Rogelio González Navarro, uno de los jóvenes expulsados por bailador, era cajero en el Banco Industrial de Jalisco (cuyo antecedente fue el Banco Provincial de Jalisco), llegó muy pensativo a trabajar un lunes posterior al domingo trágico y que el gerente, le preguntó por sus pesares. Cuando le explicaron la situación le propuso que crearan otro equipo con el grupo de expulsados, que no eran pocos.

El gerente, de nombre Francisco Águila Babel con ascendencia alemana, aportó recursos originados en el banco a manera de apoyo social y con el beneficio de que la institución se vio beneficiada por el prestigio y atracción de fanáticos (que a la postre dio buenos resultados). La cajera del banco, una señorita de apellido Aguirre, hizo los trámites que pidió el jefe; ella era hermana de Moisés, un jugador del Tepa con quienes se generarían las mayores confrontaciones futbolísticamente hablando.

Se cree que bajo la influencia del señor Águila Babel que como ya se dijo era de descendencia teutona, el primer uniforme que utilizaron fue el de la selección alemana de fútbol: camiseta blanca con pantaloncillo negro. Pero con un añadido especial: el escudo era la cruz de hierro (véase la fotografía número 2) que se utilizaba a manera de condecoración militar y que se hizo muy conocida en el mundo porque Hitler la utilizaba como símbolo de las fuerzas armadas (una especie de antecedente de la suástica).

Nunca se hizo referencia a estos antecedentes y tampoco nadie reclamó pleitesía; seguramente fue un deseo arbitrario del exgerente del banco que al final no hizo daño a nadie porque las contiendas deportivas nunca se mezclaron con afinidades políticas. Pero sí le dio origen a uno de los símbolos que se convirtió en mito: un fuerte respaldo económico<sup>4</sup>.

---

4 En voz de los especialistas, cuando se invierte, se profesionaliza el deporte y va perdiendo el factor lúdico (Fábregas y Barbosa. 2001; 351).

Foto número 2



Fotografía proporcionada por Miguel González Navarro.

El equipo Industrial fue tomando fama de representar a los adinerados de la población, situación que le atrajo muchos seguidores y enorme cantidad de adversarios. Si hasta la fecha el Tega era el máximo representante de la población ahora había otro equipo que disputaba el puesto. Dicen los aficionados que desde su nacimiento el Industrial se convirtió en el enemigo de todos, o viéndolo de otra manera: todos los equipos adoptaron como enemigo común a “los ricos”. “Era el América de la época” -dice un entrevistado- “todos le tiraban al equipo y todos querían jugar ahí”. Si bien era el “América”, el de los popis, entonces el Tega era por antonomasia el de las Chivas, de los nacionales, de los pobres<sup>5</sup>. Otros equipos de la época eran el Obrero, el Morelos (del que en realidad salían todos los jugadores) y el Reforma. Tiempo después cuando Rogelio se fue al Atlas en Primera División, se confirmó lo de los ricos contra los pobres de las Chivas. El análisis social de las identidades encierra muchas paradojas y en el caso de los equipos de fútbol de Tepatlán no son la excepción: en la Capital del estado siempre se ha manejado que los

---

5 “... una de las razones de esta popularidad del fútbol es que permite al aficionado disfrutar más que a los propios jugadores de lo esencial del juego, ya que no busca un interés material y crea un espacio imaginario que lo abstrae por completo de la realidad el tiempo que dura el encuentro.” (Fábregas y Barbosa, 2001; 356).

clubes locales Atlas y Guadalajara, eran las antípodas de los poderes económicos y que el primero representaba y daba cobijo a los ricos, mientras que hablar de las Chivas era sinónimo de pobreza. Quienes conocieron la ubicación de ambos clubes en los años setenta saben perfectamente que la Colonia Atlas en el Paradero estaba tipificada perfectamente en los barrios más pobres de San Pedro Tlaquepaque, y Providencia donde estaba el club Guadalajara era y sigue siendo una zona de las más cotizadas en Zapopan Seguramente a precios de la época el valor de los predios era de uno a diez comparativamente. Era un mito lo de la riqueza del Atlas y la pobreza de las Chivas del Guadalajara: "... las Chivas representan a los humildes frente a los poderosos. Esta concepción maniquea conlleva lógicamente a la identificación del equipo rival con la identidad contraria." (Fábregas y Barboza, 2001; 352).

» Las Ligas de fútbol

Cierto que la liga conocida como del Pueblo está constituida por gran cantidad de empleados municipales y trabajadores de las granjas avícolas (juegan en el campo Hidalgo que se ubica en las inmediaciones del panteón municipal). La Sabatina se caracteriza porque acapara a la gran mayoría de jóvenes sin importar la clase social de la que provengan; la de Veteranos donde juegan mayores de 50 años, los espacios donde practican el deporte son en Villas del Roble, en Gena o en Las Cruces. Se le denomina Villas del Roble a un fraccionamiento campestre ubicado a las afueras de la ciudad en la parte norte que cuenta con excelentes condiciones el campo y está rodeado de amenidades para que los habitantes y visitantes gocen del entorno: bar, instalaciones de vapor, casas habitación, amplios estacionamientos e iluminación del campo; el de Gena (que es el acrónimo de la empresa Genética Acatic) está empastado y cuenta con iluminación artificial y un bar anexo; y el de Las Cruces es auspiciado por una asociación de médicos de la región, que al principio era utilizado en exclusivo para ellos con fines similares al de Villas del Roble pero que no ha cristalizado como fraccionamiento residencial campestre.

Los campos del Colegio Morelos se siguen utilizando para dar servicios a las actividades escolares pero también lo usan en competencias regulares. Existe un campo denominado Chapala que se ubica al sur de la población y está anexa a las instalaciones de la industria avícola, ahí se juega solamente con fines lúdicos, lo encabeza el futbolista profesional "Tepa Solís" y se han

visto entrenar a jugadores pertenecientes a los equipos de Monterrey, Nacaxa y Chivas. En El Pipón juegan niños inscritos en categorías propias de las diferentes edades, es de propiedad municipal, no se cobra y está ubicada dentro de la mancha urbana en las postrimerías de la Central Camionera. Un equipo denominado Aves Blancas fue creado por empresarios del ramo de la avicultura, de ahí su nombre, y su nacimiento y expansión se describe a continuación. Finalmente existe una liga de mujeres que se encuentra en franco desarrollo pero la información con que se cuenta es insuficiente para hacer una descripción amplia.

En las instalaciones donde jugaba el Industrial fueron las primeras en cobrar el acceso a los partidos. Aun y cuando la fama de que el Tepa era el pobre y el Industrial el rico, fue aquel el que ascendió a la Segunda División y ha sido el máximo escalafón al que ha llegado un club local. Luego de la subida, tuvo un descenso repentino: se desafilió de la Federación Mexicana de Fútbol, crearon una “liga patito”. Sus críticos, que son muchos (de manera similar al Industrial porque hasta en ese tema las opiniones se polarizan), dicen que se dedicaron a hacer dinero; si de manera simbólica el Tepa representaba a las Chivas, en la realidad se distanciaba mucho de los elementos identitarios de este último porque sus jugadores no eran autóctonos, eran de fuera. Se llegó a contabilizar en algunos partidos a nueve jugadores como “fuereños”, de entre los que destacaban dos brasileños que vivían en Tepatitlán con el único propósito de jugar para elevar el nivel de competencia de los locales. “El Tepa no aportó nada, no dejó una estela positiva” dicen los seguidores del Industrial, llegaron a ser filiales del equipo Tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara. Si bien de los jugadores del Industrial difícilmente salía alguno formalmente, el Tepa vendió su franquicia. Aunque el equipo Industrial no recibía apoyo directo de las administraciones municipales, el expresidente Abelardo Loza prestaba sus vehículos como medio de transporte cuando se requería y los futbolistas exhibían valijas de piel como un elemento de distinción.

» Equipo Aves Blancas, una opción excepcional para niños

En el llamado Campo Chapala entrenan con apoyo de profesionales a los distintos grupos de niños. Cuentan con dos entrenadores registrados en la FIFA, que es el máximo órgano de decisión en el fútbol mundial; se van turnando cada dos años y atienden a cada grupo de niños en lo individual, si

son los de 7 años, a ellos les dedican una hora cada semana, si son los de 8, una hora a la semana y así sucesivamente hasta llegar a la Tercera División. Se admiten desde los 5 años y se forman equipos estrictamente por edades: a los primeros se les denomina “Séptima División” y conforme van creciendo, van cambiando de denominación hasta llegar a la “Tercera” que es la conformada por varones que van de los 15 a los 19 años. Son muy numerosos los grupos, se han contabilizado hasta quince equipos por división. Se les cobra una cuota y este solo hecho conforma ya una distinción social muy importante porque una cantidad enorme de niños que quisieran recibir formación con especialistas en el arte del fútbol, no pueden acceder. Un rasgo característico que realizan los entrenadores es hacer vigilancia a los niños practicantes en las redes sociales, no se tolera que tomen alcohol. Esta es una similitud a la vigilancia de que fueron objeto los jóvenes futbolistas del equipo Tepa que fueron expulsados y con ello se originó la creación del Industrial.

Adicionalmente a los entrenamientos, se organizan torneos especiales mediante los cuales los menores pueden realizar visitas deportivas en Estados Unidos. Los han llevado a cabo en Denver, Colorado; en Albuquerque, Nuevo México; y otras ciudades en el vecino país. La gran mayoría de los pequeños no pueden acceder a estos lujos, solamente quienes pertenecen a familias que cuenten con los recursos suficientes. Esta es una notable distinción social en las prácticas deportivas. A nivel nacional, lo que da mayor prestigio es la participación en torneos. Una de las que más se recuerdan es cuando un equipo de Aves Blancas compitió para ascender a la “Segunda División de Talentos” y derrotaron a un equipo de Torreón en los Treintaidosavos de final; luego en Dieciseisavos ganaron a un equipo de Morelia, y finalmente en Octavos perdieron con uno de la Universidad de Guadalajara. Es lo más a lo que han avanzado. De entre los personajes más reconocidos y que fueron formados en los equipos de Aves Blancas, son el ya mencionado “Tepa Solís” quien jugó en el equipo de las Chivas del Guadalajara y Gil Barba que fue capitán del Querétaro y actualmente juega para los Pumas de la UNAM.

## Conclusiones

El ingrediente económico en la conformación de los equipos de fútbol y sus seguidores es manifiesto. La inversión en planteles deportivos es muy alta y diferenciadora de los esfuerzos que se hacen con recursos públicos. Grupos de empresas o personas favorecidas han empleado grandes

cantidades de dinero para buscar prestigio con resultados futbolísticos y lo han logrado en varios aspectos: primero, con la creación de un equipo que compitiera por la más alta reputación del grupo representativo local. Sin embargo, las influencias económicas adoptan formas simbólicas que en ocasiones trastocan la realidad: los locales que ofrecen como una de sus características fundamentales la aceptación de jugadores autóctonos, se omite casi por completo; los equipos catalogados como acaudalados representan en realidad a sus antípodas; los jugadores que han accedido a los más altos niveles nacionales, nunca vivieron en la opulencia sino más bien en la pobreza que bien podría catalogarse de extrema. En segundo lugar es muy destacable que los esfuerzos por impartir “escuelas de fútbol” a los niños ha dado frutos: existe una brecha grande entre quienes practican el deporte de forma amateur a quienes lo hacen de la mano de profesionales. El apoyo es determinante pero es accesible solamente a un grupo de élite porque la gran mayoría de los niños no pueden contar con los recursos económicos necesarios.

Se ha idealizado el hecho de que hay equipos ricos y equipos pobres, los casos clásicos son los tapatíos Atlas y Chivas de Guadalajara, indudablemente que el supuesto rico se ha visto envuelto en noticias nacionales por el exagerado endeudamiento, y el pobre cuenta con instalaciones de nivel mundial y cuenta con una nómina de jugadores de las más altas posibles, además de la venta de integrantes con cheques con tantos ceros que los envidian los aspirantes de cualquier latitud.

Bajo la óptica de Bourdieu, es evidente y cuantificable la fuerte inversión monetaria (capital económico) en los equipos locales, misma que no es proporcional con los logros obtenidos por el éxito en los campeonatos que es la meta última por la cual se compite (capital cultural que se refleja en la destreza acumulada de los jugadores). El equipo Tepa es el que ha escalado a los más altos niveles de reconocimiento en el medio futbolístico; el Industrial, con supuesto mayor respaldo económico, no pudo ascender a los niveles que alcanzó su acérrimo rival. Los grupos de fanáticos han creado y reproducido el habitus propio del medio futbolero local: el mejor es el representante del pueblo, que se forma con gente humilde local y que lo representa dignamente (el pobre, el que representa sus orígenes y las clases sociales bajas); el otro, el rico, de “gente de fuera”, de los ricos, de los que quieren ganar por sus antecedentes sociales elitistas.



## Bibliografía

- Fábregas Puig, A. A., y Gómez, A. (2001). *Lo sagrado del rebaño: el fútbol como integrador de identidades*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- Garrido, A., y Álvaro, J. L. (2007). Herbert Mead: el interaccionismo simbólico. *Psicología social. Perspectivas psicológicas y sociológicas*, 122-128.
- Gutiérrez, A. B. (2012). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Buenos Aires: Libro universitario argentino.
- Huanca Vargas, G. (2021). Aproximación a los conceptos de campo, habitus, capital y violencia simbólica de Bourdieu. *Puriq: Revista de Investigación Científica*, vol. 3 no 2., 327-344.
- Manzo Guerra, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y habitus. *Estudios sociológicos*, 383-409.
- Martínez, A. (2007, vol. 8, no 9.). Para estudiar campos periféricos. Un ensayo sobre las condiciones de utilización fecunda de la teoría del campo de Pierre Bourdieu. *Trabajo y sociedad*.
- Sequeiros Costán, B. (2020). *Debatiendo la naturaleza de la sociedad civil: una aproximación desde la teoría de campos de Bourdieu*. Madrid: Universidad de Vitoria.

